

## Reflexiones del sábado

Hoy es sábado y, para mí, es un día en el que entran **razonamientos existenciales** en mi cabeza. Quizás porque el sábado y el domingo son dos días de descanso.

Tengo una gran finca: una enorme casa de campo, cobertizos, pastizales, olivos, bosque, animales domésticos, etcétera. Así que siempre hay algo "que hacer", una palabra que parece provenir del infinito. A primera vista no tiene sentido, pero a mi manera de decir significa que el trabajo nunca termina, que hay infinitamente.

Por esta razón, he elegido dos días de descanso de los compromisos diarios, para interrumpir el flujo de pensamientos ordinarios.

Entonces, cuando el cerebro no está ocupado con la vida cotidiana, llegan pensamientos de lo más profundo de mi ser. También hoy llegaron explicaciones sobre el hecho de que ya no puedo escuchar en las redes sociales a las personas que conozco desde toda la vida. Hace diez o quince años estaban disponibles, mientras que hoy ya no se pueden conseguir.

Antes se me escapaba el hecho de que ya no soy tan joven como antes, que me acerco a los setenta años. Quizás porque tengo buena salud, hago **kickboxing** con los jóvenes y creo, en mi interior, que soy como ellos.

En cambio, mis queridos amigos de la escuela y la universidad, uno tras otro, desaparecen de la faz de la tierra.

Hoy recuerdo lo ocupados que estaban con el trabajo, lo apegados que eran a sus ideas, cuánta energía ponían para hacer carrera y convertirse en alguien. Hoy, en cambio, murieron, y en su lugar llegaron otros jovencitos, iguales a los anteriores: importantísimos a sus ojos, que se comportan como si fueran inmortales... pero llega la vieja con la guadaña y se los lleva también a ellos.

**"Vanidad de vanidades", decía el rey Salomón.**

Soy el creador de mi sitio dedicado al rejuvenecimiento, al deporte y a la divulgación. Existen miles de sitios y blogs dedicados al rejuvenecimiento de la piel del rostro y a la cirugía plástica. Otros se especializan en deportes y fitness. Miles y miles de plataformas hablan de desarrollo espiritual. En nuestra época de especialización extrema, es así.

Yo, en cambio, he decidido vincular el rejuvenecimiento de todo el organismo (no solo del rostro) con el **renacimiento espiritual**, a través del deporte y un conocimiento más profundo de nosotros mismos, no solo como seres sociales destinados a morir.